



*Fot. Laurent.*

DETALLE DE LA PORTADA PRINCIPAL (CATEDRAL, LEÓN)

Es difícil hallar recinto tan breve como el pórtico de esta basílica legionense, y en el que tantos primores haya acumulado el cincel de la Edad media. Las tres arcadas correspondientes a los tres ingresos, casi iguales en sus dimensiones, no están divididas entre sí por contrafuertes, sino que comunican una con otra a manera de galería, y apoyan su bocelada ojiva orlada de colgadizos sobre aislados y redondos pilares que, revestidos de cilíndricas columnas y adornadas con grandes estatuas, doseletes y peanas, agrúpanse de dos en dos, formando una estrecha y agudísima ojiva en el espacio divisorio de las tres principales. Una afligranada claraboya recorta el muro de la nave central, y vese una galería ojival abierta más abajo, sobre la azotea de las laterales, con un antepecho primorosamente calado sobre las arcadas del pórtico.